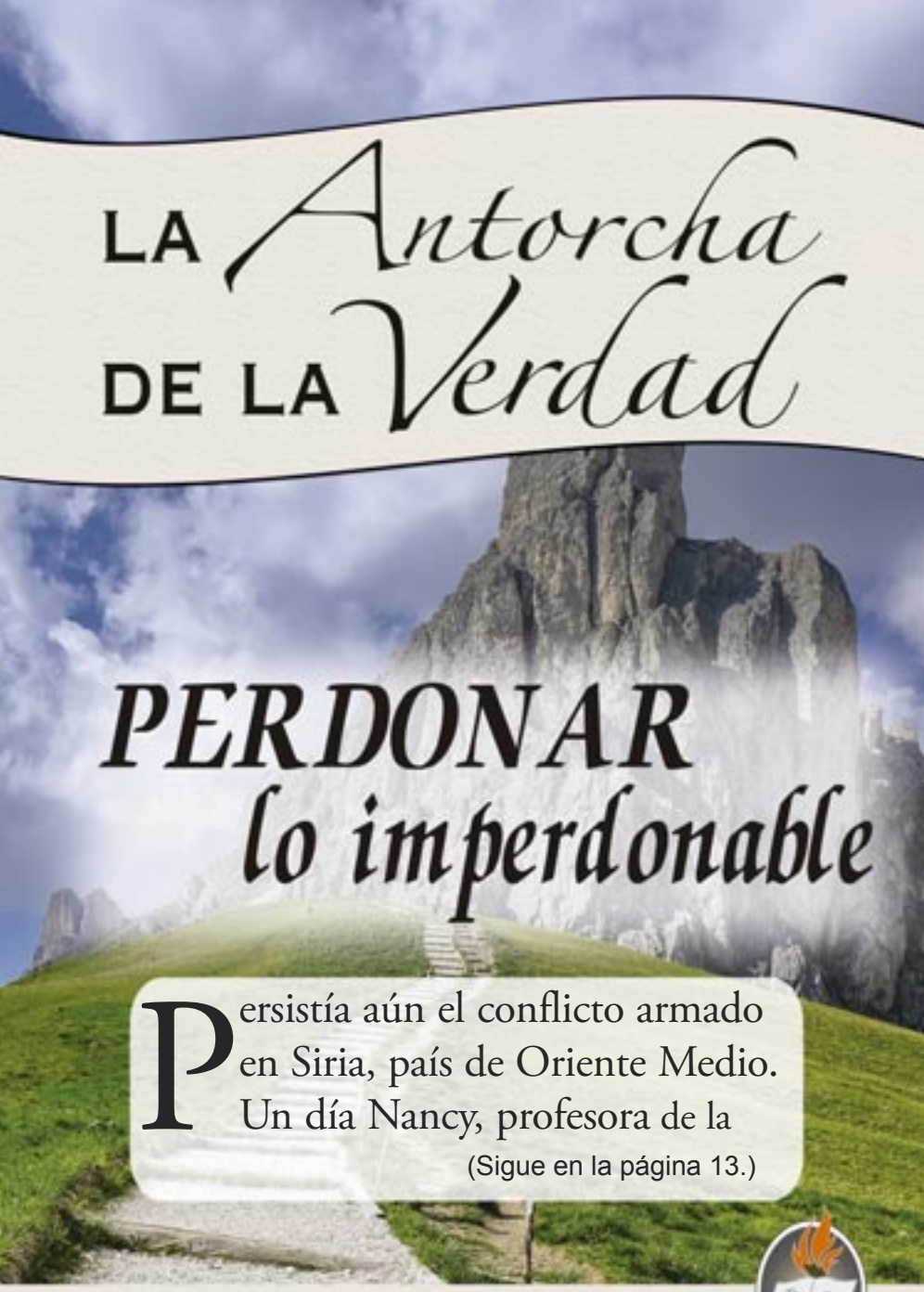
LA Antorcha DE LA Verdad



PERDONAR lo imperdonable

Persistía aún el conflicto armado en Siria, país de Oriente Medio. Un día Nancy, profesora de la

(Sigue en la página 13.)

noviembre - diciembre 2026
volumen 40, número 6

Este librito no es para la venta

Junta Directiva:
Presidente: Duane Nisly
Secretario: Marcos Yoder
Tesorero: Antonio Campos
Vocales: Pablo Schrock
Antonio Valverde
Pablo Schrock
Marcos Witmer
Josías Villalobos

Editor:
Duane Nisly

Circulación:
Jimmy Ramírez

Cualquier correspondencia debe dirigirse a:
La Antorcha de la Verdad
Apartado Postal #15
Pital de San Carlos
Costa Rica, C. A.
Tel: (506) 2465-0017
: (506) 8983-5398
plmantor@gmail.com
www.publicadoralamerced.org

LA ANTORCHA DE LA VERDAD se publica bimestralmente por Publicadora La Merced, ubicada en Santa Rita de Río Cuarto, Costa Rica.

PUBLICADORA LA MERCED trabaja sin fines lucrativos para extender el Evangelio, para propagar doctrina sana y bíblica de orientación anabaptista, y para presentar consejos para la vida cristiana práctica en América Latina.

Publicadora La Merced es una entidad bajo la Asociación Servicios Cristianos Menonitas. Gracias a las donaciones de personas en todo el mundo, podemos ofrecer esta revista. Si desea colaborar, puede comunicarse al (506) 2465-0017; (506) 8983-5398; correo eléctrónico: plmantor@gmail.com. Muchas gracias.

Diseño de la portada: Duane Nisly

CONTENIDO

Perdonar lo imperdonable . . . . . .portada
Editorial 3
¿Puedo estar seguro de que soy salvo? 4
Escribe el pastor #8
Porque había en él un espíritu superior 9

Hermosas historias de la Biblia:
Los israelitas cruzan el río Jordán . .18

Maravillas de la creación
Madera petrificada 21

Sección para padres
El liderazgo en el matrimonio 22

Sección de cocina
Tortas de plátano maduro 28

Sección para jóvenes
El camino que ella escogió
Gloria en lugar de ceniza
(Capítulo 12b) 29

Sección para niños
La deuda 31
Actividad para niños 34
Dulce paz . . . . . .contraportada

REFLEXIONES del EDITOR



"Y Jehová ... dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella" (Habacuc 2:2).

Estimado lector:

Estamos aproximando de nuevo el fin de otro año, y por lo tanto nos conviene evaluar ciertas verdades que la Biblia establece. Jesús dijo: ***"Porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la*** [la puerta estrecha] ***hallan"*** (Mateo 7:13-14). Me llama la atención que la Biblia desde el pueblo de Israel en el Antiguo Testamento hasta la nueva iglesia en el Nuevo Testamento habla de un "remanente", un grupo muy limitado de los que van a ser parte del reino de Dios. Isaías, en el capítulo diez de su profecía, dice que solamente un remanente volverá a Dios (Isaías 10:20-22). Es de pensar que de los millones de millones de personas que han vivido, sólo una pequeña parte estaría con el Señor para la eternidad.

Temprano en la historia humana, en el capítulo seis de Génesis, dice de la gente de aquel entonces que ***"la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal"*** (Génesis 6:5). Dios destruyó el mundo aquella vez con un diluvio en donde se salvó solamente la familia de Noé, un remanente muy pequeño. ¿Qué dice Dios hoy cuando ve la condición del ser humano? La gran mayoría se encuentra en el camino ancho, y sólo unos pocos entran por la puerta estrecha. Me da el cuadro de un río con fuertes correntadas de agua y todos van río abajo. Sólo unos pocos batallan contra la corriente y van río arriba. Obviamente, lo más fácil es relajarnos y seguir la corriente del mundo, río abajo; su manera de pensar, su manera de actuar, y su manera de vestirse. Lo único que hay que hacer para seguir la corriente es dejar de luchar. El apóstol Pablo nos amonesta en Romanos 12:2 que no debemos conformarnos a este mundo. Si no hacemos nada, vamos a ser moldeados al molde del mundo. El mundo consiste en ***"los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida"*** (1 Juan 2:16).

Caminar en ese camino estrecho no es fácil y es bastante solitario. Son pocos los que comparten la misma misión. Uno se siente muy solo a veces. Pero estimado lector, ¿prefieres ser alabado por el hombre aquí en la tierra sólo para ser rechazado y apartado de Dios por toda la eternidad? Espero que no. Puedes ser parte de ese grupo pequeño que va en contra de la corriente del mundo, siguiendo al Maestro que nos dejó el ejemplo de fidelidad a Dios. Si te encuentras arrastrado por las corrientes de este mundo y no estás en el camino angosto, puedes hoy cambiar de rumbo y acompañar al remanente que camina hacia el cielo. ***"Todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna"*** (Juan 3:15). Jesús dijo unas palabras que deben hacernos pensar: ***"Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?"*** (Lucas 18:8). ¿Estarás tú entre ese pequeño grupo en que el Hijo del Hombre hallará fe cuando regresa al mundo? Antes que termine este año, asegúrate de hallarte remando contra la corriente y no siendo arrastrado por la corriente de este mundo.

Duane Nisly

¿Qué dice la Biblia?



¿Puedo estar seguro de que soy salvo?

Pablo Schrock

Yo estaba leyendo la epístola de primera de Juan. Mientras leía, percibí una gran preocupación que pesaba sobre el corazón de Juan. Muchos falsos maestros estaban perturbando a las iglesias con sus herejías. Enseñaban una mezcla del Evangelio de Cristo con las antiguas filosofías griegas entre muchas otras ideas místicas de los orientales. Esta doctrina hoy día se conoce como el *gnosticismo*. Una de las enseñanzas de los gnósticos tiene que ver con la manera en que se obtiene la salvación. Puesto que la doctrina es falsa, la esperanza de la salvación que ofrecen también es falsa.

Los gnósticos dicen que todo lo físico o material de este mundo, incluso el cuerpo humano, no es producto de la voluntad del Dios supremo. Por lo tanto, creen que en esencia es malo. Por el contrario, creen que el espíritu de la persona es una sustancia divina, buena, e inmortal. Este espíritu por alguna razón había caído y quedado aprisionado en el cuerpo humano de modo

que por sí solo no puede liberarse.

Según los gnósticos, nuestra salvación consiste en que el espíritu se libere del cuerpo físico. Dicen que esto es necesario para que el espíritu pueda regresar al lugar que le corresponde. Para lograr esto, el espíritu debe poseer un conocimiento sobrenatural. De ahí proviene la palabra "gnosis" que quiere decir "conocimiento".

El gnosticismo enseña que este conocimiento especial se logra a través del ayuno prolongado entre otras formas de disciplina del cuerpo. También los gnósticos practican la meditación transcendental independiente del cuerpo físico. Dicen que la fe en Cristo para ser salvo es una ilusión, así como también la encarnación de Jesús y su muerte en la cruz. Dicen que Jesús no pudo haber venido en carne, ya que todo lo físico proviene del mal. Con esto sostienen que el cuerpo con que se manifestó y su muerte en la cruz no eran reales. Todo fue una mera apariencia, como un misterioso montaje novelesco.

Como ya vimos, dicen que la salvación se obtiene por medio del gnosis. De esta manera, el espíritu alcanza la libertad intelectual mientras el cuerpo sigue sujeto a sus antiguos deseos y vicios. Obviamente, esta doctrina es atractiva para los muchos que quieren ser salvos pero que no están dispuestos a renunciar su manera pecaminosa de vivir.

¿Es ese el plan de Dios para nuestra salvación según el Evangelio de Cristo? ¿Cómo obtenemos la salvación? ¿Cómo podemos saber si en verdad somos salvos? Ciertamente, somos salvos por gracia, por medio de la fe (Efesios 2:8). Pero, la fe que no actúa, que no produce fruto digno de arrepentimiento, y que no resulta en vida nueva según Cristo, produce una vana esperanza (véase Santiago 2:14-16). Creo que de ahí proviene el peso que el apóstol Juan sentía al escribir su epístola.

A continuación quiero enumerar unas guías que el apóstol subraya como necesarias para asegurarnos de que somos salvos. En la conclusión de su carta, él dice: ***"Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios"*** (1 Juan 5:13).

Guía 1: Si andamos en la luz

Andar en la luz es imperativo como primer paso para asegurar nuestra salvación. ***"Si andamos en luz, como él está en luz … la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado"*** (1 Juan 1:7). En primer lugar, significa exponernos delante de Dios y comparar mi vida con su santidad. Esto invariablemente me hace comprender lo vil que soy en mí mismo. Nótese lo que

ocurrió con el profeta Isaías (Isaías 6:5) y con Pedro (Lucas 5:8). Medirme con la santidad y gloria de Dios resulta en el arrepentimiento y la experiencia gloriosa de ser transformados a la misma imagen de él (2 Corintios 3:18).

Muchas personas, en búsqueda de pretextos por su propia desobediencia y falta de una vida santa, se comparan con otros hombres y no con Dios. Se miden con otros supuestos "cristianos" de una moral más baja que la de su propia conducta. Con esto, se justifican a sí mismos con convencerse de que están bien. Esto no es andar en la luz, sino en las sombras de un testimonio oscuro. El resultado de tal andar es una vana confianza.

En segundo lugar, andar en luz implica no encubrir mi pecado, sino sacarlo a la luz. Jesús dijo: ***"Mas el que practica la verdad, viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios"*** (Juan 3:21). Encubrir mi pecado, sea una mentirita blanca o un delito de graves dimensiones, pone en duda mi confianza y seguridad de que soy salvo. Esto nos lleva a la siguiente guía que nos revela el apóstol Juan.

Guía 2: Si confesamos nuestros pecados (1 Juan 1:9)

¿Qué quiere decir el apóstol con confesar nuestros pecados? La palabra "confesar" significa "hablar la misma cosa" o "decir las cosas tal y como son". Si me he expuesto a la luz de Dios, comprenderé la necesidad de confesarle mis pecados sin ofrecer pretextos. Confesar nuestros pecados también incluye exponernos con toda sinceridad y sin pretextos a las personas que haya ofendido o a que hemos causado algún perjuicio. Véase el ejemplo de Zaqueo (Lucas 19:8), el de los efesios (Hechos 19:18), y los que eran bautizados por Juan el Bautista (Mateo 3:6).

Ahora, el apóstol Juan sigue con tres guías más que se entrelazan de modo inseparable. Tienen que ver con nuestra relación con Dios, nuestra relación con el prójimo, y nuestro comportamiento personal.

Guía 3: Si guardamos sus mandamientos (1 Juan 2:3)

Guía 4: Si amamos a nuestro hermano (1 Juan 2:10)

Guía 5: Si hacemos justicia (1 Juan 2:29)

Es notable cómo el apóstol Juan entrelaza estos tres aspectos de la vida cristiana. Él afirma que el que no hace justicia y que no ama a su hermano, no es de Dios (1 Juan 3:10). Después, agrega que el mandamiento de Dios es creer en el nombre de Jesucristo y amarnos unos a otros. ***"Y el que guarda sus mandamientos,***

permanece en Dios" (1 Juan 3:24). Guardar los mandamientos de Jesús y mostrarle amor al hermano son pruebas palpables de mi amor para con Dios. Sus mandamientos no me son gravosos (1 Juan 5:3), sino que con gozo los obedezco. Hacer justicia es prueba palpable de mi compromiso a no pecar, a vivir rectamente, y hacer lo que Dios pide de mí.

¿Quiere decir esto que el que es nacido de Dios no fallará nunca? De ninguna manera. El apóstol Juan aclara esto cuando dice: ***"Si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre"*** (1 Juan 2:1). Pero, sí afirma que el que es nacido de Dios no practica el pecado. El pecar no es lo que caracteriza su comportamiento, sino que se considera muerto al pecado. Su mente renovada por el Espíritu Santo toma el mando del cuerpo con sus concupiscencias y lo sujeta al régimen de Cristo. Romanos 6:11-23 confirma esto de modo irrefutable. El versículo 19 dice: "***Así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia".***

Guía 6: Si nos purificamos a nosotros mismos (1 Juan 3:3)

Aquí vemos el requisito de limpiar nuestra vida de las contaminaciones del pecado. Sólo así podemos gozar de la esperanza firme de un día ver al que nos amó. Esto implica limpiarnos de todo lo que perjudica la salud espiritual del alma, sean contaminaciones del espíritu o de la carne (2 Corintios 7:1). Es una tarea de todos los días, así como nos lavamos a diario para mantener el aseo del cuerpo.

¿Cómo puedo asegurarme de que estoy manteniendo la limpieza espiritual a como Dios espera de mí? Al igual que en nuestro andar en la luz, vemos que es importante siempre medirnos con la regla y el ejemplo de Jesús. Nótese que dice: ***"si andamos en luz, como él está en luz"*** (1 Juan 1:7) y ***"se purifica a sí mismo, así como él es puro"*** (1 Juan 3:3). ***"Pues como él es, así somos nosotros en este mundo"*** (1 Juan 4:17).

Guía 7: Si nuestro corazón no nos reprende (1 Juan 3:21)

Guía 8: Por el Espíritu que nos ha dado (1 Juan 3:24)

¡Qué gran bendición es poder experimentar el testimonio del Espíritu Santo en mi espíritu de que soy hijo de Dios! (Romanos 8:16). Con confianza puedo clamar: ***"¡Abba, Padre!"*** Pero, ¿cómo puedo confiar en el testimonio de mi espíritu si el corazón es engañoso ***"más que todas las cosas, y perverso"***? (Jeremías 17:9).

¿Cómo puedo saber que en verdad es el Espíritu Santo el que da testimonio a mi corazón si hay muchos espíritus falsos en el mundo? (1 Juan 4:1). Creo que si atendemos cuidadosamente a las guías que Juan nos da por el Espíritu Santo, nuestro corazón y conciencia estarán acondicionados de modo que podamos con toda confianza saber que el testimonio de nuestro espíritu proviene del mismo Espíritu Santo. Las directrices de la Biblia nos dan confianza porque ella es inspirada por el Espíritu Santo.

Lamentablemente, hay muchos que restan importancia a las primeras guías que el apóstol Juan traza como pasos a seguir. Al mismo tiempo ponen su confianza en lo que dicta su propio corazón y lo que ellos creen que el "Espíritu" les dice. Hacen caso omiso al requisito de andar en la luz y de producir frutos dignos de arrepentimiento. Le ponen poco peso en limpiar su vida de las contaminaciones del pecado. Dan más importancia a sus propias ideas que a lo que Dios pide de nosotros en su Palabra. Por negarse a seguir cuidadosamente estos pasos, sin duda se vuelven vulnerables al engaño de su propio corazón y al extravío por los falsos espíritus.

En Mateo 22:1-14, Jesús relata la parábola de una fiesta de bodas. Cuando el rey entró para ver a los convidados, vio a un hombre que no estaba vestido de boda. ¿Quién era ese hombre? ¿Por dónde había entrado ya que no llevaba puesto el traje que se le entregaba en la puerta a cada convidado? ¿Qué seguridad tenía él de que sería aceptado en la boda? ¿Será que era un ladrón y salteador? O quizá confiaba en una falsa esperanza, jactándose de que no tuvo que pasar por todo ese proceso que en su opinión eran "protocolos innecesarios" para participar en la boda. Lo cierto es que cuando el rey le preguntó: "Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda?", todos sus razonamientos y pretextos se esfumaron como la neblina y fue echado en las tinieblas de afuera.

Yo le doy las gracias a Dios por la confianza con que podré llegar al día de juicio (1 Juan 4:17-18). Igualmente, le agradezco al apóstol Juan por dejarse usar por Dios para trazarnos los pasos a seguir con el fin de poder gozar de esta confianza. Estos pasos son como el vestido de boda que les daba la confianza a los participantes de que eran bienvenidos. Repito lo que escribió el apóstol: ***"Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios"***.



ESCRIBE
EL
PASTOR #8



Porque había en él un espíritu superior

Merle Beachy

Daniel fue llevado a Babilonia cuando Nabucodonosor llevó cautivos a los israelitas. Era un joven que confiaba en Dios y en su corazón había propuesto no contaminarse con las cosas de Babilonia (Daniel 1:8). Entre todos los jóvenes que fueron presentados delante del rey, no fue hallado ninguno como Daniel y sus tres amigos. Eran más inteligentes y sabios que los mismos magos y astrólogos de Babilonia (Daniel 1:19-20).

Muchos años después, cuando Dios libró a Daniel de los leones, el rey Darío dijo: ***"De parte mía es puesta esta ordenanza: Que en todo el dominio de mi reino todos teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel; porque él es el Dios viviente y permanece por todos los siglos, y su reino no será jamás destruido, y su dominio perdurará hasta el fin. Él salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra; él ha librado a Daniel del poder de los leones"*** (Daniel 6:26-27).

En este mundo tan perverso y donde abunda la maldad, hacemos bien en recordar que ese Dios siempre es Dios del universo y que su reino perdurará hasta el fin. Todo está bajo su control. Desde los primeros versículos del mismo capítulo, vemos la mano de Dios. A través del rey Darío, él ya iba colocando las piezas en su lugar. ***"Pareció bien a Darío constituir sobre el reino ciento veinte sátrapas, que gobernasen en todo el reino. Y sobre ellos tres gobernadores, de los cuales Daniel era uno, a quienes estos sátrapas diesen cuenta, para que el rey no fuese perjudicado"*** (Daniel 6:1-2). Los sátrapas tenían autoridad para cobrar los impuestos y administrar la justicia. En esta

posición, eran responsables ante los gobernadores, y los gobernadores respondían al rey. Daniel era uno de los tres gobernadores. Pero él fue distinto de los demás. Él se distinguió sobre los otros dos gobernadores y los sátrapas, ***"porque había en él un espíritu superior"***. Él temía a Dios. Los demás no. Si quieres alcanzar la reputación de ser una persona confiable, teme a Dios. El que de verdad teme a Dios es uno en que las demás personas pueden confiar, aun cuando nadie lo esté viendo, porque sabe que Dios sí ve todo lo que hace. Es a él a quien tenemos que rendir cuentas.

En el caso de Daniel, él se había comprobado ser fiel y confiable de tal modo que el rey estaba pensando en ponerlo sobre todo el reino. Pero, los otros sátrapas y gobernadores no temían a Dios. Y cuando percibieron que el rey tenía a Daniel en muy alta estima y que posiblemente recibiría un cargo superior a lo de ellos, se llenaron de celos. Estos celos hicieron que ellos miraran a Daniel con odio. Tal fue el odio contra Daniel que buscaban alguna falta con que lo pudieran acusar. Pero Daniel temía a Dios y ellos no pudieron hallar falta alguna en él. Daniel tenía el propósito de seguir los principios de Dios en toda su manera de vivir. Había propuesto en su corazón no contaminarse. Creía que el camino de Dios es el único camino derecho, y que los mandamientos de Dios enseñan este camino perfecto de la vida. Estimado lector, es igual hoy día. No ha cambiado nada.

Los sátrapas y otros gobernadores en vano buscaron alguna falta en la vida de Daniel. Pero, no quedaron satisfechos. Les llegó la idea de que la única manera en que pudieran atraparlo sería inventar algo que se relacionara con la ley de su Dios. Pero ignoraban el poder que tenía el Dios de Daniel. Esos hombres celosos cayeron en su propia trampa como dice en Proverbios 26:27: ***"El que cava foso caerá en él"***. Aquellos sátrapas y gobernadores cavaron un foso para ellos mismos caer en él.

Los hombres malvados se presentaron delante del rey con la petición con que esperaban acabar con Daniel. ***"Entonces estos gobernadores y sátrapas se juntaron delante del rey, y le dijeron así: ¡Rey Darío, para siempre vive!"*** Sin duda, este elogio fue un intento de congraciarse con el rey con el fin de que los escuchara.

Los sátrapas y gobernadores malvados presentaron su perniciosa idea al rey: ***"Todos los gobernadores del reino, magistrados, sátrapas, príncipes y capitanes han acordado por consejo que promulgues un edicto real y lo confirmes, que cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición de cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones. Ahora, oh rey, confirma el edicto y fírmalo, para que no pueda ser revocado, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada"*** (Daniel 6:8-9). Todos, con la excepción de Daniel, acordaron presentar este proyecto de ley. Convencieron al rey con palabras astutas para que firmara el decreto. Obviamente ya estaban tan profundamente arraigados en el corazón que no deseaban otra cosa que la muerte de Daniel. Echar a una persona a los leones era la muerte segura, y ellos bien lo sabían.

Cuando Daniel supo que el edicto se había firmado, él siguió como acostumbraba hacer todos los días en su devoción al Dios eterno. Como era su costumbre tres veces cada día, él entró en su casa y abiertas las ventanas hacia Jerusalén, se arrodilló a orar. Su compromiso con Dios no flaqueaba bajo ninguna circunstancia. Como dijeron Pedro y los apóstoles: ***"Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres"*** (Hechos 5:29).

Cuando Daniel se arrodilló, los gobernadores y sátrapas lo vigilaban para sorprenderlo. De allí acudieron al rey para recordarle del decreto que había firmado. El rey respondió: ***"Verdad es, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada"*** (Daniel 6:12). Acto seguido, ellos presentaron al rey la acusación de que Daniel había desobedecido el edicto. Dijeron: ***"Daniel, que es de los hijos de los cautivos de Judá, no te respeta a ti, oh rey, ni acata el edicto que confirmaste, sino que tres veces al día hace su petición"*** (Daniel 6:13). Luego, cuando el rey se dio cuenta de que estos hombres malvados lo estaban manipulando para buscar ocasión en contra de Daniel, le pesó en gran manera. Resolvió librar a Daniel, y hasta la puesta del sol trabajó para absolverlo. Pero no halló ninguna salida. A la puesta del sol, aquellos hombres lo rodearon y le dijeron: ***"Sepas, oh rey, que es ley de Media y de Persia que ningún edicto u ordenanza que el***

rey confirme puede ser abrogado" (Daniel 6:15). Esta vez no llegaron con halagos al rey, sino fueron directamente al grano de lo que habían organizado en sus malvados corazones. Al rey no le quedó otra alternativa que mandar a echar a Daniel en el foso de los leones. Pero antes que éste cayera en el foso, el rey dijo: ***"El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre"*** (Daniel 6:16). Después, echaron a Daniel en el foso, pusieron una piedra sobre la puerta y el rey la selló con su anillo.

Aquella noche el rey fue a su palacio para descansar, pero no pudo conciliar el sueño. Sin duda, se sentía muy mal por haberse dejado engañar por los hombres malvados, y por tan fácilmente dejarse persuadir a ser cómplice en la pena de muerte de un hombre inocente. Así fue que temprano por la mañana se dio prisa a ir al foso de los leones. Llamó a Daniel y le dijo: ***"Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones?"*** Parece que el rey esperaba un milagro. Y de verdad, oyó una voz desde las profundidades del foso que le respondía. Era la voz de Daniel: ***"Oh rey, vive para siempre. Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo. Entonces se alegró el rey en gran manera a causa de él, y mandó sacar a Daniel del foso; y fue Daniel sacado del foso, y ninguna lesión se halló en él, porque había confiado en su Dios"*** (Daniel 6 21-23). En seguida vemos la "trampa" que habían puesto los enemigos de Daniel y el "hoyo" que cavaron por su propio perjuicio. ***"Y dio orden el rey, y fueron traídos aquellos hombres que habían acusado a Daniel, y fueron echados en el foso de los leones ellos, sus hijos y sus mujeres; y aún no habían llegado al fondo del foso, cuando los leones se apoderaron de ellos y quebraron todos sus huesos"*** (Daniel 6:24). Estos hombres habían dejado que su corazón se llenara de celos. Y los mismos celos fueron la causa de su propia perdición.

¿Cuál era ese espíritu superior de Daniel? ¿Qué tenía él que en los demás no había? Daniel temía a Dios. Su lealtad era únicamente para

con Dios. Él propuso en su corazón no contaminarse. Y en la hora de la prueba, no titubeó en su compromiso con Dios. El relato concluye diciendo: "***Y este Daniel prosperó durante el reinado de Darío y durante el reinado de Ciro el persa"*** (Daniel 6:28). Siempre, y en todo caso, debemos obedecer a Dios y no seguir nuestros propios caprichos.

"Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar" (Isaías 55.6-7).

Que seamos un Daniel, comprometidos totalmente con Dios.





(Viene de la portada)

PERDONAR LO IMPERDONABLE

escuela para niños desplazados "Actos de Dios" le comentó a Rami, pastor de la iglesia:

—Mis alumnos siguen con profundas heridas por el trauma causado por la guerra. Aún persisten las pruebas del estrés por haber sido desterrados del hogar y la comunidad. Las heridas que sufren a causa del abuso y los asesinatos de miembros de su propia familia y sus vecinos han sido desastrosas para el ánimo de ellos.

—Sí —respondió el pastor—, esas heridas afectan tanto su salud emocional y física como también su manera de actuar y vivir. También afecta de modo voluntario y hasta involuntario su manera de tomar decisiones. Sobre todo, se les dificulta mucho el poder perdonar a los que les hicieron mal.

La profesora Nancy, al reflexionar sobre el comentario del pastor, tomó una decisión. Para las meditaciones devocionales que se realizaban cada día al inicio de las clases, decidió centrarse en el perdón y cómo lidiar con el trauma profundo que sufrían los alumnos.

Estos alumnos preciosos llevaban una carga sumamente injusta, cosa que en su propia fuerza sería imposible de perdonar. Las jovencitas habían sido violadas por los soldados del ISIS y sus hermanos habían sido testigos de los abusos. Muchos vieron los asesinatos inhumanos que habían sufrido sus propios padres y hermanos. Otros fueron testigos de sus amigos que habían sufrido la pérdida de brazos o piernas por las explosiones de las bombas. Humanamente, sería imposible lidiar con las consecuencias de esas experiencias tan traumáticas.

Para la hora de la meditación devocional de la escuela, Nancy empezó a recalcar la importancia del perdón. Les explicaba a los alumnos:

—El perdón no significa que le demos la razón al que nos hace mal, sino que dejamos la venganza en manos de Dios. Jesús dijo que si no perdonamos, Dios no nos perdonará a nosotros. Así que, no perdonar a los que nos hacen mal es como si destruyéramos el puente que nos une con Dios. Guardar rencor contra nuestros enemigos es como si tomáramos un veneno y luego esperásemos que el otro sufra los efectos del veneno. El guardar rencor ciertamente es un veneno de graves consecuencias personales.

”Es relativamente fácil decirle a otro que hay que perdonar. Pero, en casos difíciles como éstos, es otra cosa llevarlo a cabo para uno mismo—. Estos niños cargaban recuerdos de hechos sumamente difíciles de perdonar. Mientras la profesora Nancy les hablaba, percibía el gran dolor que acusaban sus ojos. Desgraciadamente, algunas habían tenido que ocuparse en los clubes nocturnos y burdeles para mantener a su familia.

La profesora Nancy volvió a decirles a los alumnos en otra ocasión:

—La mejor manera en que puedan hallar sanidad de perjuicios terribles que los enemigos les han causado es perdonarlos. Para ilustrar esto, voy a darles un ejemplo. Para la época de la Segunda Guerra Mundial, los nazis de Alemania intentaron eliminar la raza de los judíos en Europa. Millones

de judíos fueron cruelmente asesinados. En ese tiempo había una mujer holandesa, llamada Corrie, que arriesgó su vida para esconder a los judíos de sus opresores.

Los alumnos de Nancy, al oír esto, se pusieron atentos. Ellos también eran perseguidos sólo por no ser de la secta musulmana. La profesora siguió diciendo:

—Corrie construyó un aposento secreto en su casa detrás de un estante de libros para esconder a los judíos que buscaban refugio. Pero al fin los soldados alemanes se dieron cuenta de que Corrie ayudaba a los judíos a escaparse. No lograron nunca hallar o capturar a ningún judío que se refugiara en su casa, pero sí castigaron a Corrie y a su hermana Betsy. Las enviaron a un campo de concentración. En estos centros se obligaba a los presos a desempeñar trabajos forzosos y los trataban con una crueldad inhumana. El maltrato fue tal que Betsy murió.

"Cuando la guerra terminó, Corrie fue liberada. Después, ella compartió sus experiencias en muchas iglesias. En una ocasión, después de una de sus charlas, un ex soldado del campo de concentración se le acercó a Corrie. Le extendió la mano y dijo: 'Lo siento mucho que la tratara con tanta crueldad en el campo de concentración'.

"En ese momento, Corrie no tenía ningún deseo de perdonar al hombre que le hablaba. Por el contrario, sintió el impulso de darle una bofetada en la cara. Pero, de pronto sintió que Dios le decía: 'Estrecha la mano y perdónalo de todo corazón'.

"Yo sé que ustedes han sufrido cosas terribles a manos de los soldados y de hombres malvados. El perdón que ustedes pueden extenderle no cambia el hecho de que ellos los hayan maltratado. Pero, el perdonar sí nos libera a nosotros. Vamos a orar y pedirle a Dios que nos llene el corazón con el perdón y que sane sus heridas. El perdonar es la única manera en que puedan hallar la sanidad. Voy a pedirle a Dios que los sane.

En seguida la profesora dirigió a Dios esta oración:

—Padre amante, nos amaste tanto que enviaste a tu Hijo al mundo para ser maltratado por los hombres. Lo escupieron, lo golpearon, se burlaron de él, y después lo mataron. Ahora, tú ves los corazones llenos de dolor

de los jovencitos preciosos aquí reunidos. Tú conoces el dolor que ellos sienten por los maltratos horribles y abominables que han sufrido a manos de los hombres malos. Te pido que escuches sus oraciones y les concedas el poder para perdonar a esos hombres crueles que en realidad no merecen el perdón. Y aunque el perdonar no justifica a los hombres malvados, sí nos libera a nosotros.

Entonces la profesora se dirigió a los alumnos y les dijo:

—Ahora, alumnos, repitan lo que yo digo: 'Amado Padre celestial, por favor llene mi corazón y los corazones de mis parientes con el perdón por las crueldades que hemos sufrido a manos de los hombres malos. También quiero liberar en mi corazón a los que me han hecho daño y entregarlos a ti, Señor… Te pido que me sanes por completo el corazón. En el nombre de Jesús. Amén.'

Un murmullo de voces se oía en la capilla al repetir la oración de la profesora; también se oían sollozos silenciosos.

Entre el grupo de alumnos, se oía que oraban. Al mismo tiempo, Dios estrechaba la mano y les tocaba las horribles cicatrices y heridas que tenían, derramando un bálsamo de sanidad y gracia sobre ellos.

Una alumna levantó la mano y con timidez preguntó:

—Profesora, ¿puedo decir algo?

—Claro que sí. Pase al frente para que todos puedan oírte mejor.

La muchacha empezó a llorar silenciosamente y Nancy le puso la mano sobre el hombro. En seguida, la muchacha se enjugó las lágrimas y dijo:

—Profesora, hoy por primera vez pude entender lo que significa el perdón. Yo me crié en la iglesia ortodoxa, pero no entendí nunca el perdón. Yo decía que no perdonaría nunca al ISIS por lo que hicieron a mi único hermano—. Entre sollozos ella siguió:

—Mi familia vivía en Daraa, una ciudad al suroeste de aquí. El amigo de mi hermano era *alawite*. (Los alawite son una secta de minoría de Siria que practica un tipo de la religión islámica que no es deseada por los revolucionarios del ISIS.) Él no había hecho nada malo, pero por el hecho de ser alawite al igual que nuestro presidente, Assad, los soldados del ISIS lo buscaban para matarlo. Mi familia permitió al amigo esconderse en nuestra

casa hasta que se fueran los soldados del ISIS.

”Los soldados enmascarados y con armas con bayoneta allanaban las casas en busca del amigo de mi hermano. ¿Qué podíamos hacer? Si él intentaba huir, lo detendrían, lo torturarían, y finalmente lo matarían. Y la única razón por hacerlo era por ser miembro de una secta no deseada por los musulmanes—. La muchacha hizo una pausa, y sollozaba por un momento. Luego siguió:

—Los soldados forcejearon para abrirse paso en nuestra casa y la dejaron hecho un desastre. Desgraciadamente, hallaron al joven. Lo agarraron y lo golpearon con los fusiles. Lo patearon y se burlaron de él. Luego agarraron a mi hermano… el único hermano que yo tenía. Lo agarraron… —otra vez la muchacha enjugó las lágrimas en un esfuerzo por cobrar el ánimo para seguir contando. Entonces dijo:

—Luego un soldado apretó su fusil contra la espalda de mi hermano y lo empujó por la puerta hacia afuera. Mi hermano volvió la vista hacia atrás y nos miró. Yo pude ver el terror que acusaban los ojos. Pero no podíamos hacer nada.

”Mi papá les rogó a los soldados que no le hicieran daño a su hijo: ‘Por favor, no se lleven al único hijo que tengo. Pueden llevar la vaca. Aquí, tomen este dinero. Pueden llevar mi camioneta. Pueden llevar todo, sólo que no se lleven a mi hijo.’

Ahora la jovencita lloraba suavemente, y recostó la cabeza en el hombro de Nancy. Con un gran suspiro continuó:

—Los soldados hicieron caso omiso a nuestros ruegos y obligaron a mi hermano y a su amigo a arrodillarse en el patio. Y entonces… entonces les cortaron la cabeza. Allí no más, delante de nosotros, y la sangre salpicaba por todos lados. —La muchacha se atragantó, y sus ojos se volvieron a llenar de lágrimas. Enjugó las lágrimas y siguió:

—Mi mamá se desmayó y mi Baba (arábico para padre) casi se vuelve loco. Y yo dije: ‘No perdonaré nunca al ISIS por matar a mi hermano’. Pero profesora, hoy sí pude perdonarlos. Hoy yo he proclamado el perdón por los asesinos de mi hermano. Y mi corazón se siente tan liviano. Me

(Sigue en la página 20)

Los israelitas cru

Ya habían regresado los dos hombres que Josué había mandado como espías a Jericó. Fue de gran ánimo para Josué cuando dijeron que sería posible conquistar a la ciudad.

Josué y todos los israelitas se acercaron al río Jordán. Tendrían que cruzar el río para llegar a Jericó. Pero, ¿cómo podrían cruzarlo? No había puente y el río estaba muy crecido. Entonces Josué mandó a que se le dijera al pueblo:

—Alístense todos. Fíjense en el arca del pacto de Dios. Cuando vean que los sacerdotes la lleven, marchen detrás de ellos.

Al fin llegó el momento de partir. Los sacerdotes tomaron el arca de Dios y se encaminaron al Jordán. Tan pronto que sus pies tocaron el agua, empezó a abrirse un camino en medio del río. El río donde ellos tendrían que pasar se secó y las aguas que venían desde arriba se detuvieron como un montón. ¡Qué gran milagro!

Los sacerdotes siguieron hasta llegar al centro del cauce del río. Allí se detuvieron con el arca en los hombros. En seguida, todos los israelitas comenzaron a cruzar el río en tierra seca así como hacía muchos años habían cruzado el mar Rojo. Los sacerdotes permanecieron parados en el centro del río hasta que todos habían pasado. Luego, Josué dijo:

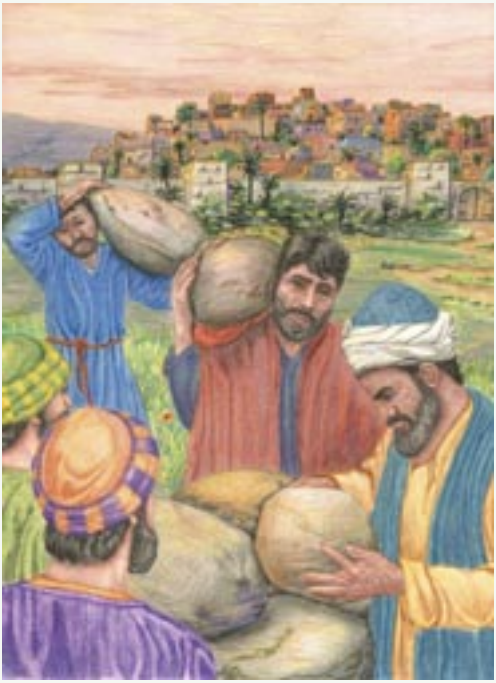
—Dios manda a que vayan doce hombres, uno de cada tribu, de regreso al río, al mismo lugar donde están parados los sacerdotes. Que cada uno tome una piedra grande del río y que la lleve al lugar donde vamos a pasar la noche. —Después, Josué mandó a los sacerdotes que salieran del río.

El momento en que los sacerdotes salieron del río, el agua comenzó a correr de nuevo hasta desbordarse el río. No quedó rastro alguno del camino que Dios había abierto en medio del río. Ahora los israelitas se pusieron en marcha de nuevo. Llegaron a un lugar llamado Gilgal. Allí Josué los detuvo y les dijo:

—Tráiganme las doce piedras que sacaron del río.

RIAS DE LA BIBLIA

UZAN EL RÍO JORDÁN



Así que, los hombres tomaron las piedras que habían sacado de en medio del río Jordán y las llevaron a Josué. Allí Josué colocó las doce piedras una sobre otra. Luego se dirigió al pueblo y dijo:

—¿Saben para qué son estas piedras? Son para memoria. Hoy todos han visto lo que Dios hizo por nosotros. Pero en el día de mañana sus hijos que no habrán visto esta maravilla, al ver este montón de piedras, van a preguntar a sus padres: "¿Por qué hay un montón de piedras aquí? ¿Qué significa?" Entonces ustedes, padres, deben contarles acerca del gran milagro que Dios hizo en este día. Deben decirles: "Hijos, ¿ven cómo corre el agua del río Jordán? Parece increíble, pero un día Dios abrió un camino para nosotros en medio de este río y lo cruzamos en tierra seca. ¿Saben por qué Dios hizo este milagro? Porque quería que todo el mundo supiera que él es el Dios todopoderoso."

Cuando los reyes de Canaán supieron cómo los israelitas habían cruzado el río Jordán, se desalentaron en gran manera. ¿Quién era ese Dios de los israelitas? ¿Quién podría vencer a ese Dios y a su pueblo? Sin duda la tierra de Canaán caería en manos de los israelitas.

Josué 3:1-17; 4:1-24; 5:1

Tomado y adaptado de *Hermosas historias de la Biblia* © 2008
Usado con permiso de
Publicadora Lámpara y Luz, Farmington, NM

siento tan aliviada de que yo no tengo que buscar la venganza; eso le toca a Dios. Siento que he sido sanada. —Los ojos de la muchacha acusaban un nuevo brillo.

—Gracias, Jesús —suspiró Nancy—. Este momento no tiene precio a cambio de todo el esfuerzo, las frustraciones, y el sacrificio que he invertido en la vida de estos preciosos jovencitos.

A todo parecer los alumnos de la profesora Nancy llevaron consigo esta actitud de perdonar al enemigo cuando regresaron a la casa de nuevo. Pues, un día el pastor ortodoxo de Daraa buscó al padre de Nancy y le dijo:

—Pastor Abraham, por favor quiero que vayas a Daraa y nos enseñes acerca de ese Jesús, el Señor del perdón.

Por este medio, el pastor Abraham pudo llevar el mensaje de esperanza a la ciudad de Daraa, el mismo lugar donde Saulo se había encontrado con la luz del cielo en su camino a Damasco, según el relato de Hechos 9:3-6. Era la ciudad donde había iniciado la revolución del ISIS, un pueblo que había resistido el Evangelio antes de la guerra, un pueblo que había sido testigo de muchos cristianos que fueron decapitados y ahorcados por los soldados del ISIS. Era el mensaje de amor y perdón de Jesús.

¡Cuan grande es nuestro Dios!

Tomado de: *The Victor's Crown of Glory*
© 2024 Dorcas Hoover y Ananias House
Good Books, 307 West 36th Street, 11th Floor, New York, NY 10018

Esta historia se tomó del libro, "*The Victor's Crown of Glory*", escrito por Dorcas Hoover, una compilación de historias de la obra de Dios en el Oriente Medio y en la región norte de África. Estas regiones han sido devastadas por la guerra de manera incomprensible. La hermana Dorcas Hoover escribió estas historias que fueron narradas por John Samara, nacional de Siria que se crió en una familia cristiana en una comunidad mayormente musulmana. John y su padre son parte de una organización que se dedica a asesorar a los creyentes en esas regiones por medio de la oración, la enseñanza bíblica, y los recursos para fortalecer a la iglesia en esa parte del mundo. Agradecemos a la casa editorial Good Books (Libros Buenos), que nos dieron el permiso de compartir algunas de esas historias de héroes de la fe que actualmente arriesgan su vida para seguir a Jesús frente al terrorismo radical, los secuestros, las bombas, la policía secreta, y el encarcelamiento a mano del ISIS. Queremos publicar más de estas historias, y nuestro deseo es que sirvan de ánimo para los creyentes hoy. ¡Que el nombre de Dios sea alabado!



Madera petrificada



Los geólogos modernos afirman que se necesitan de millones de años para convertirse la madera en estado petrificado. Pero los que creen lo que dice la Biblia dicen que bajo ciertas condiciones sólo se necesita de un breve periodo de tiempo para que se forme la madera petrificada. Esta teoría fue confirmada recientemente por cinco científicos japoneses que publicaron sus hallazgos en una revista secular de geología. El científico Hisatada Akahane y sus compañeros realizaron un estudio en el cráter del volcán Tateyama, situado en Japón. En medio del cráter hay un pequeño lago de unos 10 metros de ancho abastecido por nacientes de agua caliente con minerales del mismo volcán. Luego, en el punto donde el lago se desborda, aparece una cascada. Allí los científicos descubrieron unos trozos de madera atrapados en el agua. La madera era dura y pesada y totalmente petrificada por un compuesto químico llamado sílice. Para sorpresa de los geólogos que creen en la evolución de la tierra a través de millones de años, esta madera petrificada tenía sólo 36 años.

Después, los mismos científicos realizaron un experimento. Echaron trozos de madera en el agua y los sujetaron con cables para que la corriente no los arrastrara. Siete años después la madera estaba petrificada a un 40%. El carbono de la madera había sido reemplazado por sílice y la madera se había convertido en piedra. Los científicos comprobaron que con sólo el agua caliente con abundantes minerales, la madera en pocos años se petrifica. No se necesitan de millones de años. ¿No crees que en el gran diluvio de la época de Noé, esto mismo pudo haber ocurrido? Sin duda hubo una gran actividad volcánica causada por las convoluciones de la tierra, cuando fueron abiertos los grandes abismos. Éstas emisiones volcánicas hubieron producido vastos volúmenes de agua con minerales que a su vez hubiesen petrificado la gran cantidad de madera que se encuentra convertida en piedra hoy día en la tierra.

"Él fundó la tierra sobre sus cimientos; no será jamás removida. Con el abismo, como con vestido, la cubriste; sobre los montes estaban las aguas. A tu reprensión huyeron; al sonido de tu trueno se apresuraron; subieron los montes, descendieron los valles, al lugar que tu les fundaste" (Salmo 104: 5-8).

Sometido por Dennis Kropf y adaptado por Publicadora La Merced
Fuente: http://www.searchforthetruth.net



"Y vosotros, padres ... criadlos en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4).

El liderazgo en el matrimonio

EL PAPEL QUE DESEMPEÑA EL ESPOSO COMO CABEZA DE LA ESPOSA

El apóstol Pablo usa la analogía del papel que desempeña el marido como cabeza de la esposa en Efesios, capítulo cinco. Para entender a fondo el significado de esta analogía, examinemos este pasaje de la Escritura. Enfoquémonos específicamente en los versículos 22-33 que claramente declaran el orden de autoridad en el matrimonio.

En este pasaje, el apóstol define las diferencias entre el rol del esposo y el de la esposa. En el versículo 22, explica que la esposa debe someterse a su marido. En el siguiente versículo, dice que el marido es cabeza de su esposa.

Para entender bien lo que Pablo quiso decir, consideremos primero la función que tiene la cabeza de nuestro cuerpo con relación al resto del cuerpo. Todos tenemos una cabeza. La cabeza de nuestro cuerpo es el centro de control del sistema nervioso. Cada célula de todos los nervios del cuerpo se comunica con la cabeza y así la cabeza recibe la información a través de los nervios de todas partes del cuerpo. A la misma vez, la cabeza envía mensajes a todas partes del cuerpo a través de señales que emitan los nervios.

Imaginemos un constructor que por desgracia golpea el dedo pulgar con el martillo. Los nervios del dedo de inmediato envían una señal por medio del sistema nervioso al cerebro diciendo: "El dedo pulgar de la mano izquierda recibió un golpe fuerte y le duele mucho".

El cerebro procesa esta información y al instante envía un mensaje a la mano derecha diciendo: "El dedo pulgar de la mano izquierda ha recibido

un golpe duro y le duele mucho. Necesita ayuda". Inmediatamente, la mano derecha suelta el martillo, acude a la mano izquierda, y sostiene el dedo en un esfuerzo por aliviarle el dolor.

La imagen que esto nos presenta es que la cabeza actúa en la capacidad de su responsabilidad. Siempre busca lo mejor para el resto del cuerpo. Así debe actuar el marido para con su esposa. La Biblia no permite ninguna justificación para que el marido se abuse de su posición como cabeza para maltratar o herir a su esposa en ninguna manera. El apóstol Pablo dice claramente que la cabeza de nuestro cuerpo físico se preocupa por el resto del cuerpo y lo cuida. Así también el marido debe preocuparse por su esposa y cuidarla.

El apóstol Pablo emplea palabras como "sustentar" y "cuidar" para describir la responsabilidad del marido de cuidar a su esposa. Sustentar a la esposa significa "proporcionarle lo que ella necesita". La palabra griega para el verbo cuidar significa "mantener en calor o amar con ternura". En resumen, estas palabras implican que el marido debe amar a la esposa, tenerla en alta estima, y tratarla como el vaso más frágil (1 Pedro 3:7).

LA CABEZA PROTEGE

Como ya hemos visto, la cabeza siempre vela por el resto del cuerpo y lo protege. El esposo igualmente es responsable por el bienestar de su esposa. Debe estar presto para cuando ella necesita de él. Debe protegerla de los peligros físicos. Y sobre todo, debe protegerla de los peligros espirituales y emocionales que suele sufrir la mujer. El esposo que desea cuidar a su esposa, es consciente de los peligros que ella enfrenta y busca maneras en que pueda protegerla. Veamos dos maneras en que el marido debe proteger a su esposa.

Por la oración

El marido debe velar en oración por su esposa, así como también orar con ella. Tomar tiempo para orar con su esposa diariamente es un medio eficaz de protección que le ayuda emocionalmente y para repelar los dardos de Satanás.

Como cabeza espiritual de la esposa, el marido se interpone entre su esposa y los perjuicios potenciales. Debe ser sensible a la condición espiritual y emocional de su esposa, y debe estar preparado para actuar ante

cualquier necesidad que ella tenga.

Como cabeza espiritual de su esposa, es imperativo que el marido sea fiel en su compromiso con Dios. En el cuerpo físico, cuando la cabeza sufre enfermedades o daños físicos, todo el cuerpo se ve afectado y se vuelve disfuncional. Igualmente, cuando el esposo es infiel en su compromiso con Dios, tanto su esposa como sus hijos sufren los efectos.

La protección del esposo se puede comparar con un paraguas. El paraguas es útil para proteger de la lluvia o el sol al que se encuentra bajo su amparo. Si el paraguas cumple bien su función, el usuario se siente protegido y contento. Pero si el paraguas está dañado, probablemente sirve de muy poco. Así es el marido que descuida su compromiso con Dios. No puede darles la protección espiritual de forma adecuada a su esposa y familia. Su descuido espiritual o rebeldía contra Dios lo discapacita para darles la debida protección espiritual frente al enemigo.

Por la enseñanza

El marido también puede servir de protección para su esposa por medio de compartir con ella la Palabra de Dios. En primer lugar, la Palabra de Dios le da fuerzas a él mismo para combatir las ataques del enemigo. ***"Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón"*** (Hebreos 4:12). Y así sucesivamente, por compartir con su esposa la Palabra, a ella también le provee de un arma eficaz para los momentos de tentación y prueba. Es un arma de mucho valor, ya que está a su alcance en todo momento, aun cuando el marido no esté presente.

En el texto de Efesios capítulo cinco, notamos que Jesús santifica a su esposa que es la iglesia. Dice: **"**[Cristo ama la iglesia] ***para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra"*** (Efesios 5:26). La Palabra de Dios tiene todas la cualidades necesarias para lavar el corazón. Es como agua pura que fluye a través del alma sucia y la purifica. El agua pura de la Palabra puede renovar la mente y corregir cualquier concepto erróneo que allí se encuentre. Por medio de compartir con la esposa la Palabra de Dios, ambos se equipan con los recursos necesarios para fortalecerse espiritualmente.

LA CABEZA COMUNICA

Como vimos antes, la cabeza humana se comunica con todos los miembros del cuerpo. El cuerpo está equipado con un sistema nervioso de increíble rapidez y eficacia. Para entender la rapidez con que viajan las señales del sistema nervioso, observa qué tan pronto uno retira la mano cuando toca una olla caliente. Las señales de los nervios son impulsos eléctricos que viajan de manera instantánea por el cuerpo, siempre y cuando el cuerpo goce de salud y el sistema nervioso funcione debidamente. En un matrimonio saludable, el marido también procura atender a las necesidades aun más profundas de su esposa y en todo momento está presto para brindarle su ayuda.

La comunicación consiste en escuchar

El marido debe esforzarse por sentir lo que siente su esposa. Para esto, debe estar unido al corazón de ella. Necesita tomar tiempo para escucharla cuando ella desea hablar. Pero, aun más importante es escuchar lo que hay en su corazón y en sus sentimientos que no logra expresar con palabras.

Una queja muy común de la esposa es que siente que su marido no la comprende. En parte esto se debe al hecho de que el hombre enfrenta los asuntos de la vida de forma distinta a la manera en que la mujer las enfrenta. Él no procesa en la mente los asuntos de la misma forma que la mujer. El hombre tiende a buscarles soluciones rápidas a los problemas. Dios nos ha creado de esta forma para poder enfrentar objetivamente las dificultades y con presteza resolverlas. La reacción del hombre frente a un desafío es buscar la manera de superarlo y seguir adelante. Al hombre en el huerto de Edén se le encargó a señorear en la tierra. ***"Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra"*** (Génesis 1:26).

El hombre tiende a ver a su esposa como un "proyecto" en que tiene que ocuparse. Cuando la esposa le comunica sus necesidades, su primer reacción es asumir el papel de "arreglar" el problema, y empieza a ofrecerle soluciones.

De hecho, habrá momentos en que el marido debe sugerir maneras de

arreglar un problema. Pero debe recordar que lo más importante es que la esposa sienta que él la comprende y que la aprecia. Y la mejor manera de conocer el corazón de su esposa es callar, escuchar, y abrir el corazón para poder sentir cuáles son sus más profundos deseos.

La comunicación consiste en hablar

La comunicación es un camino de dos vías. Consiste en escuchar como también en hablar. El marido puede animar a su esposa por medio de expresarle su aprecio y amor. Esto fue lo que hizo Cristo para con su esposa, la iglesia. En Efesios 5:25-26 dice: ***"Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra"***.

Cristo nos habla a través de su Palabra y por medio de ella nos purifica. Recibimos esta limpieza cuando leemos su Palabra. La Palabra de Cristo ofrece sanidad y consuelo al alma turbada.

Así también el marido que cumple su papel debidamente, ofrece limpieza al alma de su esposa por medio de palabras de ánimo y consuelo, que pueden calmar los temores y las ansiedades que la perturban. Este regalo de compasión y comprensión le da seguridad y confianza.

La cabeza envía mensajes a todo el cuerpo y también recibe mensajes. Por este medio el cuerpo recibe seguridad y paz. Esta forma de comunicación recíproca e íntima hace que el cuerpo funcione de forma saludable. Así también funciona la comunicación profunda y sincera entre los cónyuges en el matrimonio.

LA CABEZA DIRIGE

La cabeza física es el centro de los pensamientos. Es donde se procesa la información y se toman decisiones. La cabeza nos capacita para considerar las opciones que existen a nuestro alcance para escoger el mejor plan de acción.

De igual manera, la esposa recibe seguridad cuando el marido desempeña el papel de líder en el hogar y se hace cargo de dar dirección en la toma de decisiones. Esto pone un gran peso sobre el marido de tomar en cuenta con mucho cuidado lo que es mejor para cada miembro de la familia, y no lo que se conforma a sus propios gustos.

El marido y padre comprometido con su deber es un hombre con visión.

Vislumbra metas claras para su hogar, y dirige a la familia en conformidad a lo que considera la mejor manera de alcanzar los objetivos. Proverbios 29:18 dice: ***"Sin profecía el pueblo se desenfrena; Mas el que guarda la ley es bienaventurado"***. Las palabra "profecía" en el idioma original significa "sueño, revelación, visión". Si el padre carece de una visión acertada para su familia, seguramente fracasará. El padre comprometido a su deber procura que su hogar refleje los valores bíblicos que él abraza. Él procura proteger a su hogar de las influencias malas y lo dirige en el camino de la santidad.

El marido comprometido a su deber también desea ser como Cristo en su trato con su esposa. Debe tratarla de modo que ella sienta que la ama y la protege. Él ora con ella y la anima. Él perdona sus faltas. Él está atento a las necesidades de ella y toma las decisiones necesarias para suplirlas.

Como ya vimos, el papel de liderazgo en el matrimonio es una responsabilidad seria y exige mucho esfuerzo. Se exigen la humildad, la ayuda de Dios, ser llenos del Espíritu Santo, y una entrega total a Dios. Sólo con la ayuda de Dios y el poder del Espíritu Santo podemos cumplir con esta responsabilidad. Cuando el marido cumple con su papel en el matrimonio, se hace más fácil para la esposa cumplir con su papel. Que Dios bendiga a cada matrimonio.

Marriage as Instituted by God, de *Biblical Family Living*
Christian Aid Ministries
Usado con permiso



Respuestas: Actividad para niños

1. a., c.
2. b.
3. a., b.
4. b., c.
5. c.



"A ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos" (Tito 2:5).

Tortas de plátano maduro



Ingredientes:

3 plátanos maduros
½ taza de harina de maíz, masa
½ taza de queso molido
Aceite para freír

Preparación:

Corta los plátanos por la mitad y colócalos en una olla con agua. Hiérvalos por unos 5 minutos hasta que estén bien cocidos. Luego machaca los plátanos y agrega el queso molido y la masa y mézclala bien. Después, forma bolitas y palmea hasta formar una torta. Finalmente fría en una sartén.

¡Buen provecho! 🙂





EL CAMINO QUE ELLA ESCOGIÓ

Gloria en lugar de ceniza

Capítulo 12b

Con la edad avanzada de Sara, sufrió más dificultades físicas que antes. Pero la familia de su hermano le fue una gran ayuda. Un día su hermano le llegó con buenas noticias que le alegraron mucho. Su hija Dorcas y algunos de su famila iban a llegar para visitarla. El sobrino de Dorcas, Jeremías, vendría con su novia también.

Sara sabía que ya por unos años Jeremías había estado noviando con una señorita de La Colina. Anhelaba conocer a la joven que por lo visto llegaría a ser la esposa de Jeremías.

Por fin llegó la tarde del viernes cuando llegaron Marcos y Dorcas. Sara se regocijó cuando Jeremías le presentó como su prometida a una señorita cariñosa y de buenos modales cristianos. "Amante Padre celestial", oró en silencio, "no soy digna de ninguna bendición de ti. Pero, querido Padre, me regocijo por la bendición de la fidelidad de Jeremías."

Dorcas quiso que la tía Felisa le permitiera estar al cuidado de su madre ese fin de semana. Cuando vio la tía indecisa por cederle esta oportunidad, insistió diciendo:

—Tú tienes que cuidarla todo el tiempo. Ahora que estoy aquí por unos pocos días, me toca a mí.

El sábado por la mañana, mientras partía ejotes junto con su madre, Dorcas aprovechó la oportunidad de compartir con ella.

—Qué bendición es estar con usted otra vez. Ha sido muy difícil no poder venir más a menudo. Pero por las obligaciones en la finca no hemos podido salir. Ahora que Marcos, nuestro hijo, se casó y se ha encargado de la administración de la finca, se nos hace más fácil salir.

—¿Qué hace Jeremías? —preguntó Sara.

—Él ayuda con el trabajo de la finca junto con nuestros dos hijos más pequeños. Pero como todavía no conocías a su novia Linda, pensamos que fuera bueno que ellos nos acompañaran.

—Me alegro mucho por la oportunidad de conocerla. Parece ser una señorita muy especial.

—Lo es, mamá. Es una joven espiritualmente madura y le será una gran ayuda a Jeremías. —Al notar la mirada inquisitiva de la madre, Dorcas agregó: — No es que Jeremías sea un joven inestable. Él se ha aplicado a vivir la vida cristiana en una manera que más bien sirve de ejemplo a los demás jóvenes. Linda aceptó ser su novia con la aprobación de sus padres y los pastores de la iglesia.

—Pues, me alegra tanto —dijo Sara con un suspiro de agradecimiento—. Ésta es otra de las bendiciones maravillosas de un Dios maravilloso.

(Continuará en el siguiente número.)

—Mary Miller

Reimpreso y adaptado con permiso de:
Rod and Staff Publishers, Inc.
Crockett, Kentucky, EE.UU. Derechos reservados



"Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios" (Lucas 18:16).

La deuda

Afa Bibo se alegró de ver que ya se acercaban al pueblo de su destino. Era un pueblo situado en la costa occidental de África. Los hombres que lo llevaban iban en busca del pequeño hospital de una misión cristiana que se encontraba allí. Afa Bibo era de la tribu *ntum* situado más hacia el sur. El camino que habían recorrido había sido muy largo y hacía mucho calor.

La gente de la tribu ntum tenían muchas creencias supersticiosas. Cuando Afa era bebé, sus padres, debido a unas ideas supersticiosas, le hicieron un hechizo a Afa. Después, Afa Biba se contagió con una enfermedad mala de los ojos. Poco a poco iba perdiendo la vista. Ahora los padres lo llevaban al médico de la misión con la esperanza de que lo pudiera ayudar.

El médico examinó los ojos de Afa y dijo que el muchacho estaba completamente ciego del ojo derecho. Pero explicó que quizá pudiera salvar el otro ojo. Así que, dejaron a Afa al cuidado de la enfermera.

El tratamiento del ojo duró varios meses, y Afa Bibo se cansaba mucho. Cada día le lavaban el ojo con un líquido que le ardía. Le tocaba pasar muchas horas acostado y con el ojo tapado para protegerlo de la luz. Pero, al fin pudo ver perfectamente con el ojo izquierdo, y el médico le dio de alta del hospital.

Ahora, Afa quería regresar a su casa. Él quería contarle a su familia de cómo habían quedado sano. Pero el médico le dijo:

—Afa, tú aún eres joven y podrás llegar a ser muy útil hasta con sólo un ojo bueno. Si te quedas aquí, podrás asistir a la escuela y así podrás hacer muchas cosas más. Así podrás llegar a ser un hombre muy útil para tu tribu. Quizá puedas hasta llegar a ser profesor y enseñar a los niños a leer y escribir. O quizá llegues a ser médico. Así podrías ayudar a otros que también sufren problemas de la vista así como nosotros te hemos ayudado a ti.

Así que, Afa Bibo decidió quedarse en la misión. Asistió a la escuela y aprendió muchas cosas. Al principio, le costaba mucho acostumbrarse al uso de solo un ojo. Pero al fin parecía que ni se acordaba que le faltaba la vista de un ojo.

Un día los creyentes de la pequeña iglesia cristiana decidieron celebrar una reunión especial. Como actividad, cada hermano prometería ofrecer cierta cantidad de días de servicio para llevar el Evangelio a otras personas. Unos iban a evangelizar. Otros repartirían ejemplares del Nuevo Testamento y folletos cristianos. Unos ayudarían a darle mantenimiento a los edificios de la misión. Y otros más sembrarían más cultivos de lo acostumbrado para así tener qué dar a los que irán a evangelizar. Cada hermano se comprometería a dar algo, unos, una cosa y otros, otra cosa.

Llegaron personas de cerca y de lejos a la reunión especial. Unos habían caminado unos ocho kilómetros. Otros habían caminado hasta 30 kilómetros. La capilla donde se realizó era un edificio abierto a los lados con postes blancos que sostenían el techo. Cada hermano debía marcar en un poste unas rayas que indicarían cuántos días de servicio se comprometía a dar.

El primero en dar su promesa fue el cacique del pueblo. Él había tenido 20 esposas. Pero las había dejado cuando se hizo creyente. Ahora era anciano. ¿Cuántos días de servicio podría prestar? Primero hizo una raya. Después la cruzó con otra raya. ¡Ah! Eso significaba 10 días de servicio.

Después pasaron otros hermanos. Unos prometieron 10 días, otros 15. Unos prometieron hasta un mes.

Por último, pasaron los alumnos de la escuela. ¿Cómo pudieran servir ellos ya que aún eran muchachos y asistían a la escuela? Pero, se podían dar de sus horas libres hasta sumar a varios días. Uno tras otro fueron haciendo sus promesas. Al fin le tocó a Afa Bibo. Allí, cerca del poste, estaba el médico. Afa le sonrió al dirigirse al poste. Hizo una raya inclinada y la cruzó con otra. Hizo otra raya y la cruzó. Veinte días. Ningún otro muchacho había prometido tantos días. Pero, Afa no se quedó conforme con esto. Por tercera vez hizo rayas. Después, de modo erguido y con paso resuelto salió a donde se encontraban los demás.

El siguiente día, Afa llamó aparte al médico y dijo:

—No estoy satisfecho con lo que prometí ayer. Quiero prometer más.

—Pero Afa, ya has prometido 30 días. Para un joven como tú, eso es mucho. Así como guarda Dios sus promesas, también debes guardar la tuya. Cumple tu compromiso de 30 días; si después quieres prometer más, podrás hacerlo.



—Pero no me siento en paz con la promesa que hice. Quiero servir más.

—Creo que mejor te quedes con lo prometido. Estoy seguro de que no sabes cuánto durarás para ajustar los 30 días. Vete a realizar tus deberes en la escuela. Creo que más bien has prometido mucho a Dios.

Afa se arrimó al médico. Bajó el párpado inferior del ojo bueno que estaba totalmente sano.

—Señor médico, ¿ve este ojo sano? Dios me devolvió la vista de este ojo. Tengo más razón de agradecerle a Dios que todos los demás. Le debo más de 30 días. Por favor, señor, le quiero pagar un poco de la deuda que tengo con él. Permítame cambiar la promesa a 35 días.

Juntos, el médico que había dado su vida a Dios y el muchacho que ahora comenzaba a rendirle servicio también, se fueron a la capilla. Afa puso otra raya en el poste. Después salió para dar a Dios los 35 días de servicio especial.

Si fueras hoy a visitar al pueblo ntum, encontrarías a un hombre muy apreciado por todos. Le encanta servir a su pueblo. Es de aspecto amable y de corazón amoroso. Se llama Afa Bibo. Hasta el día de hoy, desea servir para pagar la curación del ojo.

—Margaret W. Eggleston

De *Fireside Stories for Girls in their Teens*, 1921



En la Biblia leemos de personas que sufrían dificultades por obedecer a Dios. Con la información que aparece en el recuadro, anota primero la referencia, después la persona, y finalmente la dificultad que la persona sufrió.

1. _____: Pablo _____.
2. _____: _____ perdió todos los bienes.
3. Daniel 3:18, 20-21: _____ _____.
4. _____: _____ fue encarcelado.
5. _____: Daniel _____.
6. Génesis 4:4,8: _____ _____.
7. _____: _____ huyó y se escondió.

Matado	Hechos 12:3,5	fueron echados en el horno	
Hechos 14:19.	Abel	Reyes 19:9-10	
fue apedreado	Pedro	Daniel 6:11,16	Job
Elías	fue echado en el foso de los leones		
Job 1:21-22	Sadrac, Mesac, Abed-nego		

(Las respuestas se encuentran en la página 14.)

VERSÍCULO DE MEMORIA

"Estarás lejos de opresión, porque no temerás, y de temor, porque no se acercará a ti" (Isaías 54:14).

"El lugar más seguro en todo el mundo es vivir en la voluntad de Dios."

—Warren Wiersbe

Si desea recibir la *Antorcha de la Verdad*
bimestralmente gratuitamente, pídala a esta dirección:

La Antorcha de la Verdad
Apartado #15, Pital de San Carlos, Costa Rica, C.A.
antorcha@publicadoralamerced.org

Si desea ver ejemplares anteriores de la *Antorcha de la Verdad*, u otros materiales cristianos, puede encontrarlos en: www.publicadoralamerced.org



Dios soberano

Él es Dios de los cielos, él es Dios del mar,
Él es Dios de la tierra, él es Dios sin cesar.
Es Creador poderoso de la vida aquí,
Él es Dios de los dioses, pero él piensa en mí.

Él formó las estrellas, cada una en su lugar,
Con su palmo él mide todo el agua del mar.
Con sus dedos recoge el polvo que hay aquí,
Es Creador de creadores, pero me ama a mí.

Él habita en el cielo, en espléndido fulgor,
Y sentado en su trono él reina en esplendor.
Entre miles de santos que lo adoran allí,
Él es Rey de los reyes, pero él vive en mí.

—Rut de Nisly

"Tenemos... la palabra... a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro..." *(2 Pedro 1:19).*